

ADELANTE.

DIARIO LIBERAL.



PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.	PUNTOS DE SUSCRICION.	FUERA DE MURCIA.
Un mes. 8 reales.	En Murcia.—Librerías de Riera; Contraste y Príncipe Alfonso; de Sellés, Frenería; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizconde, 5, tercero.	Trimestre 24 reales.
Tres idem. 20 »		Semestre 42 »
Seis idem. 36 »		Año. 74 »

Murcia 24 de Octubre de 1868.

A continuacion insertamos la felicitacion dirigida al Pueblo Español por el célebre demócrata Félix Pyat, y aprobada en un meeting celebrado en Londres con dicho objeto.

Al Sr. D. Bernardo García; director de *La Discusion*.

Muy señor mio: antáyayer tuve el honor de dar á conocer á V. la opinion de todos mis amigos politicos acerca de vuestra gloriosa revolucion.

En un «meeting» celebrado con este objeto, ha sido aprobada por unanimidad una proposicion presentada por el ciudadano Félix Pyat, y como creo que todavia no habrá sido comunicada á V. me apresuro á remitírsela.

Esta misma mañana he recibido de nuestros amigos de Bruselas una carta de que trascibo á V. el siguiente párrafo:

«Como vosotros, hacemos fervientes votos por que en España se proclame la República, pues sin la República los españoles caerán bajo el yugo del militarismo. Es necesario esperar, mas entretanto no tenemos gran confianza. La proclamacion de la República en España ocasionaria la caída del déspota que rige los destinos de la Francia. En cuanto á Mme. Isabelle, sabemos de buena tinta que ha escandalizado con sus costumbres á los buenos habitantes de Pau, por cuyo motivo trata de abandonar aquella poblacion.

Bien, muy bien por la ciudad de Pau, que ha sabido interpretar en esta ocasion los honrados sentimientos de Francia.

Ratifico, mi querido correigionario, mis votos por la libertad de vuestra hermosa patria y mis sentimientos particulares de estimacion y afecto hácia V.

GETIEVE.»

Hé aquí el mensaje de que se habla en la carta anterior:

AL PUEBLO ESPAÑOL.

Hermanos:

Los vencidos saludan á los vencedores.

El pueblo francés grita desde el fondo de su servidumbre: ¡Gloria á España!

Os felicitamos llenos de júbilo y orgullo, con el mejor deseo y con esperanza sobre todo; porque vuestra causa es la nuestra, vue tra victoria es la nuestra tambien. Porque tambien nosotros tenemos una santa alianza. Los pueblos son solidarios lo mismo que los reyes.

Ayer, como nosotros, erais esclavos. Mañana, como vosotros, seremos libres: de súbditos nos convertiremos en ciudadanos, de rebeldes en soberanos como vosotros. ¡Gloria á España!

Habeis recuperado vuestros derechos, vuestro puesto á la cabeza de las naciones latinas. Habeis regenerado á la madre patria de Cervantes y del Cid, á la patria adoptiva de Colon, que salió del antiguo mundo para entrar en el nuevo; al país de los primeros fueros, de las primeras Cortes, de las primeras libertades y de las ciencias primeras; al país hace tres siglos encadenado á un Dios término, á una cruz—límite mas inmóvil que un creyente.

Vuestra revolucion es el primer paso de la civilizacion moderna. Habeis hecho la obra de la libertad, de la justicia y de la moralidad. Habeis deshecho un poder que os oprimia, que os despojaba, que os deshonoraba. Habeis despedido una mujer... ¡perdonad! una reina, llaga de su pueblo, verguenza de su sexo, escandalosa calamidad, cúmulo de todas las liviandades de un hombre, sin una sola virtud de mujer; con todos los vicios públicos, sin una sola virtud privada; con todos los pecados de una Magdalena, sin uno de sus remordimientos; beata que del confesonario ha ido al lupanar; cristiana con un serrallo de hombres; Luis XV hembra con su parque de rumiantes, que ha convertido su corte en jardín, su lecho en trono y sus queridos en vuestros reyes. Esta es la revolucion del pudor.

Ha sido, cuanto mas lenta, mas completa. Ha vengado á un tiempo la decencia pública, la conciencia humana y el honor nacional. Ha espurgado á España de la mas real

de las razas, arrojada aquí y allá saturada de podredumbre y perdido en fin su cuarto y último trono europeo.

La rama de los Borbones de España vá á reunirse con sus dignos hermanos de Francia, de Nápoles y de Parma, en el seno de San Pedro, ¡el papa de Roma! ¿Dónde pueden estar mejor?

Haciendo su negocio, los últimos Bonapartes encubren á los últimos Borbones, que llevan vuestras joyas, vuestros caudales, 1.300 millones; dejándoos en cambio treinta cadáveres más, fusilados por su último verdugo Calonge, y segun orden firmada por Marfiori. ¡Como vinieron..... se han ido! ¡Robando y asesinando! Y sin embargo la revolucion ha gritado: ¡Pena de muerte al ladron!

Mas no importa el precio á que se ha purificado España!..... El hecho se ha consumado; pero ¿y Francia? solo Francia está manchada. El imperio es una cloaca.

Tiberio recibe á Mesalina. El perjuro cristiano consueta á la católica prostituta. La Religion no escluye galanteadores ni verdugos. El elegido del cielo abraza al elegido del diablo. Se abrazan en pleno dia y sin eclipse, él, condecorado con la orden de Carlos III; ella con la cruz de la Legion de Honor! ¿A dónde vá esa desgraciada? ¿A Valencey á abdicar con algun Gerónimo? ¿Dónde toma el hábito de las recogidas? No: se ha dicho que vá á Roma á impetrar la intervencion de un Bonaparte para con los Borbones!..... ¿quién sabe? ¿Qué nuevas maravillas presagia esta reunion de elegidos? ¿Qué plebiscito saldrá de hijo con hija en Iglesia, de este beso de hermano con hermana en crímenes, en vicios y en desvergüenzas de toda clase, sin nombre en ninguna lengua, sin pena en ningun código. ¡Tiene su porvenir en la república democrática!

¡Allí está la salvacion! ¡La eleccion debe matar la herencia ó la herencia á la eleccion! No vacileis entre república y reinado. Todo pueblo que no puede deshacerse del rey y de sus apoyos, el soldado y el cura, por la